



## Capítulo 573: Hambre



Pasando por encima del cadáver que yacía en la puerta de su celda, Sunny y Cassie entró en el pasillo oscuro y vacío y se detuvo por unos breves momentos. Escucharon tensamente el silencio resonante que reinaba sobre él, y luego avanzaron con cautela.

La mayoría de los humanos se habrían sentido perdidos en la oscuridad impenetrable, pero ninguno de los dos lo encontró incómodo. Caminando suavemente, caminaron hacia la entrada de la escalera más cercana, las sombras se deslizaron delante de ellos para buscar peligros potenciales.

Sin embargo, Sunny no dejó que las sombras fueran demasiado lejos, sabiendo que podría necesitar su ayuda en cualquier momento.

En las últimas semanas, había aprendido todo lo que Cassie sabía sobre el Templo de la Noche, por lo que había una clara imagen mental de su interior en su cabeza, al menos las partes de la gran catedral con las que la niña ciega estaba familiarizada.

Actualmente, se encontraban en los niveles más bajos de uno de sus siete campanarios, muy por debajo del anillo exterior de la estructura principal. Había otros dos campanarios en el anillo exterior, y tanto el anillo como las tres torres que descendían de él permanecían deshabitados. En su mayoría estaban vacíos u ocupados por almacenes, talleres y otras instalaciones que los Perdidos usaban para mantener la Ciudadela.

... Aún así, no había forma de saber qué podría haber cambiado dentro del templo desde su encarcelamiento, y qué peligro se avecinaba, en la oscuridad.

Se movieron de un nivel a otro, sin encontrarse con una sola alma viviente. Aquí y allá, se podían ver signos de batalla: los muebles estaban hechos pedazos, las paredes raspadas por cuchillas afiladas o agrietadas, algunas de ellas completamente destrozadas. El piso estaba manchado de sangre, pero no había más cadáveres alrededor.

Todo lo que encontraron fue un montón de ropa rasgada y ensangrentada y varias mesas volcadas, como si alguien hubiera tratado desesperadamente de construir una barricada. Quienquiera que hubiera sido, no parecía que lo logaran: la barricada improvisada estaba rota y había mucha sangre en el piso, las paredes e incluso el techo detrás de ella.

Sunny y Cassie pasaron, sus expresiones se volvieron sombrías.





Después de un tiempo, Sunny finalmente descubrió un almacén lleno de cajas de madera detrás de una de las puertas cerradas, cada una con cientos de tubos de pasta sintética. Se le hizo la boca agua al instante.

'Comida...'

No importa cuánto odiara el lodo fangoso, en este momento, estaba listo para matar por un solo bocado.

Sunny y Cassie abrieron el almacén con una de las llaves atadas al llavero que habían recogido del cuerpo del centinela, entraron y luego cerraron la puerta detrás de ellos.

Ambos se morían de hambre, pero antes de que Cassie tuviera la oportunidad de agarrar un tubo, Sunny la detuvo.

"No comas más de uno. Y cómelo despacio".

Ella vaciló, luego se volvió hacia él con el ceño fruncido.

"¿Por qué? Tengo tanta hambre..."

Sacudió la cabeza y se sentó en una de las cajas.

"Si comes demasiado, demasiado rápido después de pasar mucho tiempo sin comer, podrías morir".

La chica ciega inclinó la cabeza.

"¿Qué? ¿Por qué? ¿Cómo lo sabes?"

Sunny abrió un tubo y se encogió de hombros.

"... Lo he visto suceder".

Eso era solo conocimiento general entre los niños de la calle en las afueras.

Sin embargo, Cassie probablemente nunca se había enfrentado al hambre real, incluso en la Ciudad Oscura, los habitantes del asentamiento exterior habían sido alimentados generosamente por Estrella Cambiante y su partida de caza durante su tiempo allí.

Sunny se sorprendió, en realidad, de que los niños normales no aprendieran sobre esas cosas en la escuela.

La chica ciega se demoró unos momentos, pero al final escuchó su consejo.

Cada uno de ellos comió lentamente un tubo de pasta sintética y luego descansó un rato. Después de eso, Sunny invocó el Cofre de la Codicción, le dio unas palmaditas en la tapa y cargó un par de cajas en la pequeña caja.

"¡Qué buena cajita eres! ¡Buen trabajo, Cofre!"





Luego, sintiéndose renovados y llenos de energía, la fuerza regresando lentamente a sus cuerpos hambrientos, movieron las cajas y se turnaron para lavarse con la ayuda del Resorte Infinito.

Sunny fue primero. Quitarse la ropa apestosa y frotarse la piel con agua fría se sintió celestial. Cuando terminó, convocó a la Cadena Imperecedera y finalmente se sintió como él mismo nuevamente.

Después de eso, se sentó junto a la puerta en silencio y, usando una de las sombras, vigiló el pasillo exterior.

En el silencio sepulcral del campanario de piedra, Sunny no pudo evitar escuchar todos los sonidos a su alrededor: el susurro de la tosca túnica contra la piel de Cassie cuando se la quitó y la dejó caer al suelo, el murmullo del agua mientras fluía por su pequeño y flexible cuerpo, y los pequeños suspiros de alivio que hizo cuando el peso de varias semanas de encarcelamiento fue arrastrado por él.

Después de un rato, se unió a él, vestida una vez más con su abrigo azul y su armadura pulida.

Sunny dudó un poco y luego dijo:

"Acércate."

Cassie inclinó un poco la cabeza y luego hizo lo que él le dijo. Sunny se acercó a una de las lámparas de aceite apagadas y luego procedió a frotar su coraza, hombrera y otros elementos de acero de la armadura con hollín.

La chica ciega frunció el ceño, pero no lo detuvo. "... Hijo, ¿estás tratando de hacerlo no reflectante?"

Él asintió.

"Sí. Justo... por si acaso".

Todavía no sabían qué poderes poseía Mordret, pero fueran lo que fueran, los espejos y los reflejos obviamente tenían algo que ver con eso. La Cadena Imperecedera estaba forjada en acero sombrío, pero la armadura de Cassie era demasiado brillante para que él se sintiera a gusto.

... Esa era también la razón por la que aún no había convocado a la Cruel Vista. La hoja plateada de la lanza encantada era como un espejo transparente, y no estaba seguro de lo que podría suceder si lo hacía.

Después de que Sunny terminó de cubrir el acero pulido de la armadura de Cassie con hollín, descansaron un rato, comieron un poco más y dejaron atrás la sala de almacenamiento. Era hora de ascender al campanario y regresar al anillo exterior del Templo de la Noche.





Tan pronto como salieron de la escalera y se encontraron entre las paredes negras de la estructura principal del Templo de la Noche nuevamente, un olor terrible asaltó sus fosas nasales. Sunny hizo una mueca y luego se tapó la nariz con una mano.

Este era el familiar y vil olor de la muerte.

Al igual que el campanario, el anillo exterior estaba sumergido en la oscuridad. Nadie se había molestado en cambiar el aceite de las lámparas, y no había ventanas para dejar entrar la luz. Los pasillos aquí eran más anchos y sus adornos más ricos. Sin embargo, al igual que antes, todo estaba en silencio y no había nadie alrededor.

Sunny se estremeció.

'... ¿Dónde están todos?'

El Templo de la Noche parecía completamente desierto. Al principio, cuando habían estado hambrientos y débiles, se alegró por ello. Pero ahora, la ausencia de gente estaba empezando a ponerlo nervioso.

¿Qué diablos había pasado aquí mientras estaban encerrados?

Moviéndose lentamente, los dos se dirigieron con cautela en dirección a las puertas que conducían al exterior.

... No pasó mucho tiempo antes de que Sunny notara un rastro de sangre seca en las piedras bajo sus pies, como si alguien muerto o moribundo hubiera sido arrastrado a través de ellas. Casualmente, el sendero conducía en la misma dirección. Pronto, el olor a muerte se hizo más fuerte, lo que dificultaba la respiración.

Sunny y Cassie entraron en el pasillo que las separaba de las puertas y se congelaron.

Su rostro se oscureció.

'Eso... eso no es bueno...'

